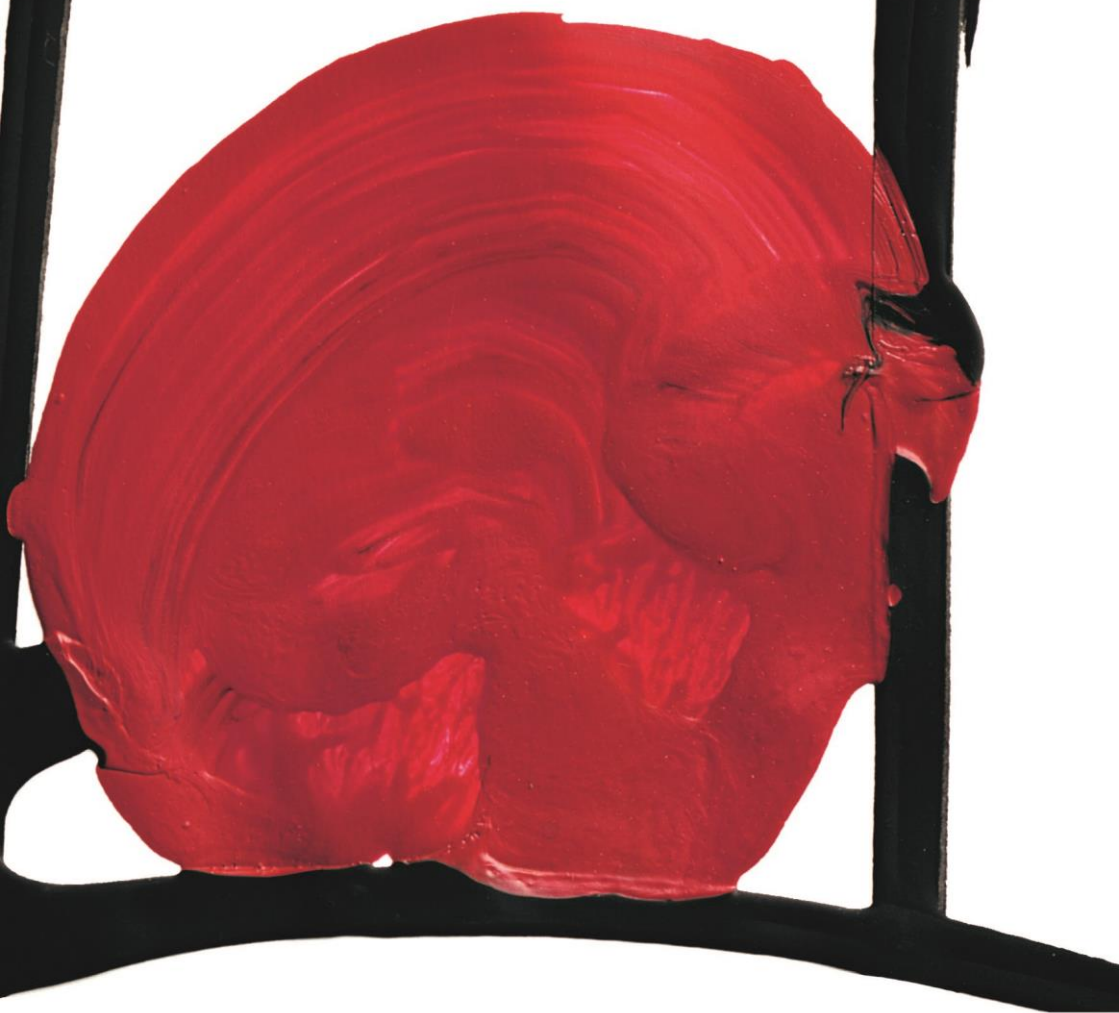


Recitales



**G 68 Festival
de Granada**

21 de junio a 12 de julio de 2019

Martes 9 de julio, 22.30 h
Auditorio Manuel de Falla (Sala B)

Kristian Bezuidenhout

Kristian Bezuidenhout, fortepiano

Clara Schumann (1819-1896)

4 Pièces fugitives, op. 15 (13 min)

Larghetto

Un poco agitato

Andante espressivo

Scherzo

Felix Mendelssohn (1809-1847)

Preludio y Fuga en mi menor, WoO 13 (7 min)

Johannes Brahms (1833-1897)

Intermezzo, op. 117 núm. 1 (5 min)

Waltzes, op. 39 (selección, 5 min)

Núm. 3 en sol sostenido menor

Núm. 12 en mi mayor

Núm. 15 en la bemol mayor

Núm. 16 en do sostenido menor

Intermezzo, op. 117 núm. 2 (5 min)

Clara Schumann

Romanze, en la menor (4 min)

Felix Mendelssohn

Tres fantasías o Caprichos, op. 16 (11 min)

Fantasia, en la menor (Andante con moto / Allegro vivace)

Capricho, en mi menor (Scherzo / Presto)

Fantasia, en mi mayor, «The Rivulet» (Andante)

Lieder ohne Worte (selección, 15 min)

Op. 19, núm. 4 en la mayor

Op. 19, núm. 2 en la menor

Op. 19, núm. 1 en mi mayor

Op. 67, núm. 5 en si menor

Op. 67, núm. 3 en si bemol

Op. 38, núm. 6 en la bemol mayor

Ninguna había podido hacerlo...

Victor Estapé

Celebramos ahora el segundo centenario del nacimiento de una de las figuras más interesantes de la música del siglo XIX, ocasión muy oportuna por el creciente interés en el papel de las mujeres en este arte, y más en concreto en la composición. Clara Wieck (Schumann después de su matrimonio) nació en el entorno ideal para llegar a ser una gran virtuosa del piano: su padre Friedrich Wieck fue uno de los grandes profesores de su tiempo y ya había planeado que su hija sería una gran pianista antes de su nacimiento. Tanto en su faceta de joven prodigio como en la de viuda venerada por el mundo musical alemán, Clara Schumann desarrolló una carrera incansable, dando una gran cantidad de conciertos para sostener a su numerosa prole.

Robert tenía un gran concepto del talento creativo de su esposa, pero después de su matrimonio se dio por supuesto que ella debía subordinar su actividad musical a las necesidades del trabajo compositivo del marido y de la organización del hogar. Diez embarazos en quince años y los cuidados y educación de seis hijos tampoco ayudaron a propiciar las inquietudes creativas de Clara, que en 1841, un año después de su boda se quejaba en estos términos: «Mi práctica pianística siempre queda postergada cuando se da el caso de que Robert compone, lo que es siempre». Pero hay que insistir en que, si bien el arreglo entre los Schumann no puede ser considerado justo, él valoraba las composiciones de ella, de lo que es testimonio la publicación conjunta de los doce poemas de *Liebesfrühling* de Rückert, op. 37 de Robert Schumann, colección de *lieder* de los que tres eran obra de ella, formando el opus 12 de Clara.

En 1853, la familia Schumann se mudó por fin a una casa lo bastante grande para disponer de dos habitaciones con piano suficientemente alejadas de manera que ambos cónyuges pudieran trabajar sin molestarse. Esto contribuyó a un renovado interés de Clara por la composición. Pero solamente un año más tarde tuvo lugar la crisis nerviosa y el intento de suicidio de su esposo. El sufrimiento causado por el deterioro definitivo de las facultades mentales de Robert y las mayores responsabilidades derivadas de su soledad al frente de su familia, hicieron que Clara abandonara definitivamente la composición después de dedicar a Brahms su *Romanze* en si menor en la Navidad de 1856.

Ya en 1839 había escrito Clara unas frases conmovedoras que anticipaban esa renuncia: «Yo creí una vez que poseía talento para la creación, pero he abandonado totalmente esa idea, una mujer no debe desear componer. Ninguna ha podido hacerlo, ¿acaso sería yo la destinada a hacerlo? Sería una arrogancia».

En las últimas décadas del siglo XX ha crecido el interés por la música de mujeres como Clara Schumann o Fanny Mendelssohn, lo cual es sin duda una oportunidad para una merecida reparación, ya que nadie puede dudar del talento extraordinario de ellas y de otras compositoras del pasado. Sus obras son hoy en día interpretadas, escuchadas y admiradas, y debemos esforzarnos porque sean valoradas en su justa medida por su interés musical, olvidándonos de si fueron escritas por mujeres o por hombres. Pero la reivindicación y difusión de sus obras jamás podrá hacer que recuperemos lo que ya se ha perdido para siempre: lo más triste de esta historia es que creadoras de tanto talento y fantasía como ellas hubieran podido lograr una obra más extensa y personal si hubieran gozado de las oportunidades de dedicación plena, publicaciones y del acceso a géneros como la sinfonía o la ópera. Podemos y estamos obligados a conocer y promocionar sus obras, pero aquello que se les negó en vida ya no lo tendremos nunca.

El presente programa permite por lo menos hacer al público testimonio del enorme talento y de la exquisita técnica de **Clara Schumann**. Las *Quatre pièces fugitives*, op. 15, fueron compuestas entre 1841 y 1844 en Leipzig. El idílico *Larghetto* inicial en fa mayor, con una sección central más agitada y compleja, es seguido por una pieza en la menor de carácter inquieto, como señala la indicación *Un poco agitato*. El *Andante espressivo* en re mayor comienza de forma muy plácida, pero su parte central en modo menor es más oscura e impredecible. Si bien las tres primeras piezas sugieren la afinidad con la música de Robert, la última puede ser el resultado de la influencia de las sonatas tempranas de Beethoven. Se trata de un *Scherzo* pensado para formar parte de su Sonata en sol menor, pero que la compositora publicó finalmente como parte de su op. 15.

En junio de 1853 compuso Clara Schumann en Düsseldorf una *Romanze* en la menor que no fue publicada hasta el 17 de octubre de 1891, cuando apareció en un número de *The Girl's Own Paper*, revista inglesa destinada a un público femenino que contenía artículos educativos, relatos, consejos y correspondencia con las lectoras, pero también ilustraciones, poesía y, en ocasiones, música. En la *Romanze* contrasta la seriedad de su primera sección y un pasaje central más luminoso en la mayor, con algunos detalles muy sutiles de acentuación rítmica y con un uso muy expresivo de las disonancias.

La naturaleza exacta de las relaciones entre **Brahms** y Clara Schumann no podrá saberse nunca con certeza, ya que lo que pudo pasar entre ellos quedó en el secreto de su intimidad. Pero no hay duda del profundo afecto que sintieron el uno por el otro, y de su admiración y confianza musical mutuas. Entre las muchas obras que el compositor sometió al juicio de su amiga están los *Intermezzi*, op. 117, una de las maravillosas colecciones tardías de piezas para piano de Brahms. El primero de ellos es una deliciosa y sosegada canción de cuna, mientras que el segundo está teñido de tristeza (en sus secciones inicial y final) y de la melancolía que hace que estas composiciones de madurez sean a menudo calificadas de “otoñales”. Muy al contrario, los Valses op. 39 (compuestos 27 años antes que el op. 117) sugieren una

entrañable nostalgia, no exenta de buen humor, por el glorioso pasado de la música vienesa, tomando los valeses de Schubert como referencia.

Felix Mendelssohn destaca entre sus grandes compañeros de generación (Schumann, Chopin, Liszt...) por un soberbio dominio del oficio clásico de compositor, precoz y muy superior al de prácticamente todos ellos. Estimulado por una familia rica y muy culta a desarrollar su talento artístico, ya desde niño fue capaz de componer obras muy sofisticadas, sorprendentemente maduras y técnicamente impecables. Una muestra de ello es la Fuga en mi menor que escribió en 1827 y a la que en plena madurez añadió un Preludio para su publicación en 1841.

En 1829, durante el *Grand Tour* que lo llevó a Italia y a las islas británicas, Mendelssohn fue huésped de John Taylor, propietario de minas de plomo en Gales. La hospitalidad de los Taylor tuvo como recompensa las *Tres fantasías* o *Caprichos*, op. 16, dedicadas a cada una de las tres hijas de la familia. «Las adoro», escribió Mendelssohn en una carta, «y les debo tres de mis mejores composiciones para piano». La pieza de Ann comienza con un serio *Andante* en la menor que contrasta con un radiante *Allegro* en la mayor. El *Capricho* central en mi menor, escrita para Honoria, es un *Scherzo* con movimiento continuo de ingrátida ligereza. El *Andante* en mi mayor dedicado a Susan, plácido pero con algunos pasajes oscurecidos por el cambio al modo menor, termina este tríptico. Se trata de piezas afines a las *Lieder ohne Worte* («Canciones sin palabras», un título muy bello y eminentemente romántico), que Mendelssohn compuso entre 1829 y 1845 y que representan su mayor contribución al género de la pieza de carácter. El encanto melódico, la delicada poesía y la eventual capacidad descriptiva de estas obras las ha hecho durante mucho tiempo favoritas del público y de los pianistas. Quizás su presencia en los programas de recitales haya sido mayor en tiempos pasados, pero conservan su poder evocador y una perfección formal que las hace siempre bienvenidas en un concierto.



Partitura de la Fantasía, op. 16/1, de Felix Mendelssohn. Biblioteca Estatal de Berlín.

Kristian Bezuidenhout

Kristian Bezuidenhout es uno de los instrumentistas de tecla más notables y emocionantes de la actualidad. Destaca especialmente en el fortepiano, el clave y el piano moderno. Tras una formación inicial como pianista, se especializó en la interpretación de instrumentos de tecla históricos y en la práctica del continuo. Obtuvo su primer reconocimiento internacional a los veintiún años, al ganar el primer premio y el premio del público del prestigioso Concurso Internacional de Brujas.

Kristian colabora habitualmente con las agrupaciones especializadas en música antigua más importantes del mundo, incluidas la Orquesta Barroca de Friburgo, Les Arts Florissants, la Orquesta The Age of Enlightenment, la Orquesta de los Campos Elíseos, la Orquesta Sinfónica de Chicago y la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig. También ha sido director invitado de The English Concert, la Orquesta del Siglo XVIII, la Orquesta Barroca Tafelmusik, el Collegium Vocale Gent, la Orquesta Juilliard 415, la Kammerakademie de Potsdam y el Dunedin Consort (con *La Pasión según San Mateo*).

Ha actuado con artistas reconocidos, como John Eliot Gardiner, Philippe Herreweghe, Frans Brüggen, Trevor Pinnock, Giovanni Antonini, Isabelle Faust, Alina Ibragimova, Rachel Podger, Carolyn Sampson, Anne Sofie von Otter y Mark Padmore. La rica y galardonada discografía de Kristian Bezuidenhout para el sello Harmonia Mundi incluye la música de tecla completa de Mozart y Mendelssohn, así como los conciertos para piano de Mozart junto a la Orquesta Barroca de Friburgo. Además, en 2013 fue nominado como Artista del Año por *Gramophone Magazine*.

Página web: [Kristian Bezuidenhout](http://www.kristianbezuidenhout.com)

Círculo de Mecenazgo

Entidad Protectora



PRODUCTOS FARMACEUTICOS

Patrocinadores Principales



Patrocinadores



Colaboradores Principales



Socios Colaboradores

Corral & Vargas Clínica Dental
Grupo Hoteles Porcel
Grupo Cariño
Artistas, Intérpretes o Ejecutantes
Agua Sierra Natura
Bidafarma
Fulgencio Spa-Agricultura
Renta4 Banco

Grupo Cuerva
Sabor Granada
Coca Cola
Jamones Nicolás
Institut Français España
Alliance Française de Granada
Asisa

El Festival cuenta con la colaboración de
Canal Sur Radio, RNE-Radio Clásica y Mezzo

y el apoyo institucional de

AC/E
ACCION CULTURAL
ESPAÑOLA

Instituciones Rectoras



Tus Expertos en Apple

Granada • Almería • Castellón • Ceuta • Córdoba • Huelva • Jaén • Sevilla • Madrid

rossellimac.es



 **AirPods**

Rossellimac



Premium
Reseller